

**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN: “LA CUADRA”, LUGAR Y NO LUGAR
USOS Y EVOCACIONES DE LOS JÓVENES DE PEREIRA**

Autor: Laura Tatiana Rodríguez López

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADA EN
COMUNICACIÓN E INFORMÁTICA EDUCATIVA**

Directora: Teresita Vásquez Ramírez

**Universidad Tecnológica de Pereira
Escuela de español y comunicación
Licenciatura en comunicación e informática educativa
2017**

**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN: “LA CUADRA”, LUGAR Y NO LUGAR
USOS Y EVOCACIONES DE LOS JÓVENES DE PEREIRA**

Autor: Laura Tatiana Rodríguez López

Directora: Teresita Vásquez Ramírez

**Universidad Tecnológica de Pereira
Escuela de español y comunicación
Licenciatura en comunicación e informática educativa
2017**

DEDICATORIA

Dedicado a la memoria de mi madre.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi familia, en especial a mis madres por creer en mí, por ser el motor y apoyo de este proceso de construcción personal y profesional, a mi padre porque a pesar de estar lejos dedicó un gran apoyo emocional al desarrollo de esta etapa.

Agradezco a las personas que durante este largo camino estuvieron incondicionalmente y no permitieron que desistiera en cada paso que daba, que ayudaron a que este proceso llegara a su fin aportando a la creación de este proyecto y depositando toda su confianza en mí.

Por último, agradezco a mi directora de tesis, Teresita Vásquez, por guiarme en este proceso, dirigir mi proyecto, aclararme tantas dudas que surgieron a la medida de los avances, por la paciencia y especialmente por la dedicación en este trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

1. RESUMEN.....	6
2. INTRODUCCIÓN.....	8
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	10
4. JUSTIFICACIÓN.....	13
5. OBJETIVOS.....	15
5.1. Generales.....	15
5.2. Específicos.....	15
6. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	16
7. MARCO TEORICO.....	19
7.1. La ciudad y lo urbano.....	19
7.2. Espacio público como escenario de diversos mundos.....	21
7.3. Lugar y No Lugar.....	24
7.4. Territorio.....	27
7.5. Imaginarios, usos y evocaciones.....	28
7.6. La cultura.....	30
7.7. Nuevas dinámicas de ciudad, nuevos escenarios educativos.....	32
8. METODOLOGIA.....	35
8.1. Población.....	35
8.2. Estrategia de recolección de la información.....	37
8.3. Unidades de observación.....	38
9. DESCRIPCIÓN DE REDES.....	40
10.1. Artesanos.....	40
10.2. Comerciantes del mercado.....	40
10.3. Artistas.....	41
10.4. Jóvenes.....	42
10. ANALISIS DE REDES.....	43
10.1. Artesanos.....	43
10.2. Comerciantes del mercado.....	44
10.3. Artistas.....	46
10.4. Jóvenes.....	47
11. CONCLUSIONES.....	49
12. BIBLIOGRAFIA.....	50

1. RESUMEN

Identificar los espacios culturales y de construcción colectiva de ciudad aporta a la educación de manera implícita a partir de dinámicas socioculturales como el intercambio de opiniones, la participación en actividades artísticas, la apropiación del espacio para intereses económicos, entre otros, destacando dinámicas de aprendizaje diferentes a las tradicionales. La ciudad ofrece amplias dinámicas de apropiación del espacio como de interacción entre la misma, para esto la distinción entre la ciudad y lo urbano permite identificar los usos del espacio público, teniendo en cuenta que este es identificado por lugares de memoria y lugares de anonimato, sin identidad o No lugares.

El presente trabajo de investigación, surge del interés por identificar espacios culturales que se generan dentro de la ciudad y que permiten la construcción colectiva de ella, además de esto, tiene como objetivo principal definir los usos y evocaciones que los jóvenes hacen de “La cuadra”, espacio cultural ubicado en la ciudad de Pereira, Colombia, calle 12-12 av. Circunvalar, realizado mes a mes para desarrollar actividades de construcción de ciudad. Se trabajó bajo la teoría de Manuel Delgado, Juan Carlos Pérgolis, Marc Auge, Armando Silva, Clifford Geertz, Gabriel Kaplún y Martín Barbero analizando las diferentes categorías y señalando las conexiones que surgieron entre ellas a lo largo de la investigación.

Para esta investigación se aplicó una metodología de corte etnográfico, donde la observación fue la principal herramienta de recolección de datos, a través de esta y de los testimonios obtenidos de la población estudiada. Se identificaron redes de uso que se generan en estos espacios para convergen e interactuar desde su propia manera de ver y usar el espacio público.

Palabras claves: Ciudad, Espacio, Lugar, No Lugar, Cultura.

1. ABSTRACT

Identifying the cultural spaces and the city collective constructions which contribute in an implicit way to education based on socio-cultural dynamics such as the exchange of opinions, the participation in artistic activities, the space appropriation for economic business, among others. Standing out the different learning dynamics to the traditional ones.

The city offers widest dynamics of space appropriation as well as interaction between it.

Ad hoc the distinction between the city and the urban allows identifying the uses of public space, taking into account that this is identified by memory places and anonymity places, without identity or No places.

The present research work, arises from the interest to identify cultural spaces that are generated within the city and that allow the collective construction of it, in addition to this, its main objective is to define the uses and evocations that young people makes of "La cuadra ", cultural space located in the city of Pereira, Colombia, 12-12 av.Circunvalar, carried out month by month to develop city construction activities.

It was worked under the theories of Manuel Delgado, Juan Carlos Pérgolis, Marc Auge, Armando Silva, Clifford Geertz, Gabriel Kaplún and Martín Barbero; analyzing the different categories and pointing out the the emerging connections between them throughout the investigation.

For this research, an ethnographic methodology was applied, where the observation was the main data collection tool. Through this and the testimonies obtained from the studied population, use networks that are generated in these spaces were identified to converge and interact from their own way of seeing and using the public space.

Keywords: City, Space, Place, No Place, Culture.

2. INTRODUCCIÓN

“La cuadra” es un espacio cultural que se abre al público los primeros jueves de cada mes, inició en el año 2000 y sigue su curso en la actualidad, este espacio se generó gracias a la iniciativa de cuatro artistas residentes de la ciudad de Pereira, con la intención de abrirle un lugar al arte, la cultura, y a la literatura puesta al servicio del público, un espacio donde el ciudadano no tiene restricciones económicas ni sociales, es decir, un nicho cultural abierto para todos. Gracias a esta iniciativa Pereira tiene un lugar para la cultura cada mes, sacando de la rutina a sus habitantes y llenándolos de motivos para tener un tiempo con la cultura y el arte mientras socializan con sus amigos, conocidos y compañeros de estudio y trabajo. Este proyecto de investigación surge de la necesidad de evidenciar los usos que hacen los jóvenes de espacios culturales como “La cuadra”, teniendo en cuenta que en la ciudad este no es el único espacio cultural abierto al público, pero sí el que se realiza con mayor frecuencia, pues en otras partes de la ciudad se generan espacios como este, pero no son tan habituales, algunos se realizan una vez al año como “la fiesta de la música” y otros son más esporádicos.

Para definir todo el contexto teórico se trabajó con autores como Manuel Delgado y Juan Carlos Pérgolis para hacer una definición de la ciudad, lo urbano y el espacio público, gracias a esto se hace una diferencia entre los conceptos y así pueden definirse con más claridad y comprender el uso del espacio público como lugar y no lugar, estos conceptos definidos por Marc Augé, Lugar como un espacio donde se evoca la memoria y No Lugar, espacio del anonimato. Para comprender los usos y evocaciones se trabajó con Armando Silva explicando el uso del espacio público para la creación de símbolos y significados de los diferentes escenarios que encontramos en la ciudad, a partir de esto se explica bajo los conceptos de Martín Barbero y Gabriel Kaplún el aporte que hacen estos escenarios públicos

a la enseñanza fuera del aula, permitiendo al joven aprender en contextos culturales expandiendo sus saberes, gracias a diversas dinámicas de apropiación del lugar y evocación de símbolos que se encuentran dentro del contexto social.

Para la identificación de estas sinergias se realizó una investigación etnográfica de corte cualitativo, que permitió evidenciar los usos que los jóvenes hacen de “La cuadra” como un espacio que aporta al crecimiento cultural y social dentro de la ciudad de Pereira y que mucho más importante, aporta al crecimiento del saber y el hacer de los jóvenes de esta ciudad.

Estos espacios de intercambio son de gran importancia para la ciudadanía activa, pues la participación en ellos, especialmente de la población joven, permite que estos identifiquen la diversidad cultural que hay en la ciudad y que la dirijan de una buena manera alimentando el aprendizaje en espacios fuera del aula.

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Comprender el concepto de ciudad pasa por diferenciar la ciudad como estructura y lo urbano como proceso, pues son conceptos que a simple vista parecieran significar lo mismo y aunque sean dos categorías que se complementan, su concepción es totalmente diferente, sin alejarse uno del otro.

La ciudad es un conjunto de estructuras, organizadas y sólidas, que constantemente es rutinizada por una alta densidad de población, razón por la cual es definida como una ciudad ortogénica, sistematizada, con relaciones apresuradas y de conveniencia, está basada en el conflicto y es incapaz de establecer una estructura social (Delgado, 1999 p. 24). Lo urbano por el contrario, son estructuras fluctuantes, es decir, que se hacen y se deshacen permanentemente, se mueven por sus diferentes modos de ver y pueden ser encontradas en diversidad de escenarios, pues no solo se encuentra en la metrópoli o ciudad, también se puede distinguir en lo rural. El estilo de vida de sus habitantes, establece y acuerda entre sí, ciertos comportamientos de sociabilidad, le imprime un ritmo y movimiento a la vida de los que la habitan y crea un tejido de sentidos. Lo urbano se desprende de la modernidad y es una estructura, estructurante, es decir, en constante transformación, de relaciones sociales que se elaboran y reelaboran constantemente (Delgado, 1999 p.25). Así entonces, podría decirse que lo urbano es el alma de la ciudad, elemento clave para dejar de ser una “sociedad anónima” y que genere una identidad. Allí se establecen relaciones formales e informales, entre desconocidos que transitan el espacio público, escenario de entrecruzamientos donde sus protagonistas ya no hacen parte de una comunidad homogénea, sino, de una variedad de personajes con diferentes formas de comprender su contexto, y que a medida que lo territorializa le da sentido, es decir que se apropia de este gracias a su uso constante, en otras palabras, territorio hace alusión a la idea de que una persona se establezca en un lugar o

espacio y construya con él marcas de identidad. Construir lo urbano es establecer límites simbólicos entre territorios, recorrer el espacio para crear lugares, es decir contextos, cargados de memoria, donde la imagen se transforma en recuerdo y el suceso en historia. En este sentido el lugar se cumple por la palabra, para resignificar así el suelo habitado y mientras que este combina las formas de espacialidad con lo individual y lo colectivo, por otro lado, el espacio de tránsito, de todos y de nadie, es decir, el No lugar, oposición del lugar en el espacio, se llena de cruzamiento de miradas desconocidas en superficies no simbolizadas (Auge, 1992 p. 87), este es el espacio que la persona utiliza como pasillo de tránsito para recorrer la ciudad, el lugar del anonimato.

Pereira como todas las demás ciudades está estructurada por una serie de reglas administrativas y sociales que establecen un orden dentro de ella. Este escenario en el que confluyen hibridaciones sociales, es el lugar donde el individuo transforma y carga de sentido el espacio en cuanto lo evoca, dependiendo de sus necesidades. El espacio que constantemente es territorializado por los sujetos a partir de la creación de nuevas formas de apropiación y construcción de ambientes, de las relaciones sociales y del uso individual de cada uno, es el “lugar” de la superficie simbólica, el creador de identidad. El espacio que transita el individuo como camino funcional, también se construye a medida que lo evoca y usa, aunque su necesidad solo sea ir de un lugar a otro, se establece como no lugar, es decir que surge a raíz de los acontecimientos siempre cambiantes que yacen en la cotidianidad. Por esto el constante crecimiento cultural de la ciudad se debe al intercambio de imaginarios de los habitantes, el cual contribuye en la construcción de la realidad social y en el que cobra vida una gama de colores y símbolos arquitectónicos que finalmente configuran su morfología.

En este sentido, en el año 2000, nació la preocupación de un grupo de artistas Pereiranos por transformar un espacio en la ciudad, donde sus habitantes a través del arte, dieran sentido y

significado a otros escenarios en la ciudad. La propuesta de estos artistas tiene por objeto difundir y reflexionar sobre las diferentes formas de expresión cultural en un espacio público de la ciudad de tal manera que contribuya a la democratización de espacios y temáticas que tradicionalmente han sido reservados a una cultura de élite para ponerla al servicio de todas las personas sin miramientos de clase socioeconómica.

En la avenida Circunvalar N° 12 -12, de la ciudad de Pereira, normalmente se encuentran establecimientos de comida y ocio, es un espacio de tránsito por donde se movilizan las personas que habitan esta ciudad, un lugar común y corriente, un No lugar. Sin embargo, los primeros jueves de cada mes, deja de ser un no lugar, un espacio transversal para convertirse en un Lugar, al que se le ha puesto por nombre “La Cuadra”, un espacio que ha venido construyendo memoria e historia evocando la cultura, el arte y el conocimiento, donde los jóvenes de la ciudad de Pereira se conglomeran en pequeños grupos sociales, con diferentes gustos y necesidades, un espacio que para unos es un proceso de resignificación y para otros un punto de encuentro para el “parche”.

Partiendo del objetivo que propone La Cuadra “Una propuesta para la construcción de ciudad”, la formación que brindan espacios como este dentro de la ciudad y el uso que los jóvenes hacen de los diferentes escenarios como espacios de interacción social y como espacio de paso o tránsito, conduce al interés de poner en evidencia la manera en que los jóvenes de la ciudad de Pereira habitan y deshabitan espacios como este, construyendo ciudadanía, la cual proponen los artistas protagonistas del proyecto “La Cuadra”. Entonces, teniendo en cuenta la trama y la urdimbre que tejen los habitantes de la ciudad se propone plantear la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los usos y evocaciones que hacen los jóvenes de la Cuadra como lugar y no lugar en la ciudad de Pereira?

4. JUSTIFICACIÓN

Este trabajo de investigación es importante ya que permite entender las dinámicas de la ciudad desde la dimensión urbana y la manera en que el espacio público utilizado por el individuo juega un papel importante dentro del contexto educativo ya que este permite que se descentralice la educación. Entender la ciudad como una instancia educadora, permite que los lugares históricos ubicados dentro de ella sean resignificados por las personas que la habitan, para construir así diferentes visiones de sociedad en la parte cultural y educativa, tanto a las personas que brindan la educación como las que la reciben. Pereira es una ciudad que ha tenido poco protagonismo en lo cultural, pues la importancia que le ha dado la administración local a esta no ha sido primordial y sus habitantes no han exigido el desarrollo de las diferentes actividades culturales que se podrían realizar, permitiendo que siga pasando a un tercer plano, sin importarle a nadie, por esto, es importante tener en cuenta investigaciones como esta, pues el crecimiento cultural e histórico permite una identidad social y de pertenencia más fuerte, gracias a los espacios que los jóvenes de universidades públicas y privadas tienen la oportunidad de formar en sentido social y educativo, aportando a la comunidad valor y formación cultural.

“La Cuadra” un espacio cultural que cobra vida el primer jueves de cada mes y con ella muchas obras de arte, fotografía, historia, literatura, presentaciones artísticas como la danza y el teatro, performance y conciertos, eventos que dan pie a la diversidad de expresiones culturales urbanas que se desenvuelven dentro de la ciudad construyendo identidad, gracias a las relaciones son creadas en un escenario educativo y cultural que permite el entrecruzamiento de palabras, puntos de vista, imaginarios e ideas.

La Cuadra pensada para llevar el arte a un escenario más accesible a la gente de la ciudad, crece con un objetivo fijo, el cual toma forma y hoy sus organizadores lo definen como “una

propuesta para la construcción de ciudad” que ofrece al público formación desde el arte y la cultura e incentiva a que los espacios públicos puedan ser transformados y adecuados para contribuir de esa manera al crecimiento de la ciudad y el fortalecimiento de nuevos tejidos sociales que van construyendo su identidad a través del arte y las diversas expresiones culturales.

Así, entonces, la intención de la presente investigación es abordar la ciudad, desde un espacio concreto como la cuadra, pero desde su dimensión urbana, para mirar allí, las dinámicas que dan visibilidad al lugar y al no lugar, al sentido colectivo e individual y a identificar el uso que los jóvenes hacen de estos espacios para construir saberes, memoria y ciudad, con el propósito de generar una reflexión al lector en torno a la construcción de estos espacios y las transformaciones que produce en los jóvenes que los frecuentan.

5. OBJETIVOS

5.1. GENERAL: Caracterizar los usos y evocaciones que los jóvenes de Pereira hacen de “La Cuadra” como Lugar y No Lugar.

5.2. ESPECÍFICOS:

- Identificar los diferentes usos, por parte de los jóvenes, de “La cuadra” como Lugar y No Lugar
- Analizar la manera en que los jóvenes evocan los imaginarios que produce la cuadra.
- Evidenciar la construcción de la ciudad como espacio educativo a partir de las interacciones sociales que se tejen en la cuadra.

6. ESTADO DE LA CUESTIÓN

El siguiente estado de la cuestión hace un recorrido selectivo por el trabajo de diferentes investigadores que a lo largo de sus estudios y carreras le han dedicado tiempo a tratar temas que por años han sido el centro de atención de diferentes disciplinas y que abordan la ciudad como un campo de acción: la ciudad, el espacio urbano, los lugares, las relaciones sociales, los imaginarios urbanos, entre otros conceptos. Estas investigaciones se han preocupado por el siguiente cuestionamiento ¿Cómo los espacios urbanos aportan a la sociedad en la construcción de esta? Y también en cuanto a las relaciones que emergen dentro de la ciudad, los imaginarios y las lecturas del contexto social en el que se encuentran las diferentes personas que lo habitan, de qué manera usan el espacio y como lo transitan.

Teresita Vásquez Ramírez, Universidad Tecnológica de Pereira, año 1997 con la tesis de pregrado “La Plaza de Bolívar de Pereira. Redes, usos y evocaciones”. Esta investigación tiene por objetivo “identificar las redes construidas por los ciudadanos que se articulan en la plaza de Bolívar de Pereira en los diversos acontecimientos que allí se ponen en escena, particularmente aquellos que lo hacen de manera permanente y el modo como los ciudadanos usan y evocan este espacio y construyen sus croquis y territorios, y describir la manera como se toman la Plaza y desde ella, la ciudad; cómo conciben ésta y que demandas y ofertas le hacen, para proponer opciones, desde la academia, sobre el diseño de los planes de desarrollo de la ciudad” (Vásquez, 1997). Esta investigación contiene en el marco teórico, autores como Auge para explicar el concepto de No lugar y el lugar, J. Lotman explicando las diferentes maneras en las que la ciudad puede ser leída, Mircea Eliade interpretando la necesidad del hombre para consagrar su espacio en cuanto a la identidad cultural, Juan Carlos Pérgolis explicando la participación del individuo junto al espacio significando este con ayuda del otro que hace parte de la sociedad, Jesús Martín Barbero en cuanto a comunicación y ciudad y

Jorge Lotero explicando la ciudad moderna y sus relaciones en cuanto a cultura y sus hibridaciones.

Teresita Vásquez Ramírez, de la Universidad Tecnológica de Pereira, realizó en el año (2004) la tesis de Maestría “Espacio público ¿Realidad o entelequia?” el objetivo de esta investigación fue “Describir y explicar la relación entre los conflictos por el uso del espacio público en Pereira y las narrativas que informan tanto la política oficial, como los usos cotidianos que hacen de él” Esta investigación contiene en el marco teórico autores como Jorge Luis Coraggio para definir ampliamente el concepto de espacio y espacialidad, Manuel Delgado aportando a este concepto sobre espacio público, Miguel de Certeu para mencionar el lugar y el no – lugar, Norberto Bobbio y Victoria Camps para referirse a las dinámicas individualistas del sujeto.

Juan Pablo Agudelo Muriel, Sergio Iván Cardona Giraldo y Natalia Ramírez Marín, de la Universidad Tecnológica de Pereira, realizaron en el año 2014 la tesis de grado del pregrado Lic. En comunicación e informática educativas “Imaginarios urbanos del público de ciudadanos de la vereda la Florida”, el objetivo de esta investigación es “Distinguir los Imaginarios Urbanos a partir de las diversas percepciones, usos y evocaciones que realizan los habitantes de la vereda La Florida sobre la ciudad de Pereira.” (Muriel, Cardona, Ramírez, 2014), esta investigación está respaldada por un autor principal que es Armando Silva desde el concepto de imaginarios urbanos en el ámbito rural.

Guillermo Orbes Pantoja de la Universidad Tecnológica de Pereira en el año 2015 realizó la tesis de la Maestría en Comunicación Educativa “Pereira imaginada, una mirada desde el sector rural” el objetivo de esta investigación es “Indagar en los imaginarios de los ciudadanos de Altagracia índices de identificación con Pereira en sus calificaciones, marcas

ciudadanas y lejanías.” (Orbes, 2015) Esta investigación se preocupa por las perspectivas que tienen los habitantes del sector Altagracia frente a la ciudad y como se identifican dentro de ella en sus calificaciones (ciudad) marcas ciudadanas (ciudadanos) y lejanías (los otros), uniendo estos tres puntos para dar cuenta de la construcción que se hace de ciudad colectivamente, en su marco teórico encontramos autores como, Mariluz Restrepo desarrollando el concepto de fenomenología, Pierce con el pensamiento filosófico y Armando Silva desde el imaginario urbano .

Consuelo Orozco Giraldo de la Universidad Tecnológica de Pereira en el año 2011 realizó la tesis de la Maestría en Comunicación Educativa “Pereira imaginada II, vitrineando la semiótica de los imaginarios urbanos de la ciudadela Cuba” (Orozco, 2011) la presente investigación pretendía en principio observar los imaginarios de los habitantes de la ciudadela cuba por medio de una encuesta, la cual arrojaba datos de que la paz y la alegría eran los imaginarios que consideraban los habitantes como los más evocados, separándose de la realidad que viven algunos sectores de Cuba. Esta investigación se basa en autores como Sanders Peirce trabajando la semiótica y Armando Silva con imaginarios urbanos.

7. MARCO TEÓRICO

En el siguiente referente teórico se definen las categorías que emergen gracias al planteamiento del problema y que han sido de gran importancia para la realización de la presente investigación. A partir de estas, se hace una aproximación a las unidades de observación según el objeto de estudio, permitiendo que el investigador identifique el fenómeno observable y así pueda realizar un análisis de este.

La ciudad es un conjunto de escenarios, de estructuras, estructuradas, estructurantes que constantemente el usuario habita y deshabita, donde el tiempo juega un papel importante en la creación de los espacios y a medida que cobran sentido fortalecen los lazos afectivos de la sociedad. Por generaciones el uso y la apropiación del espacio han ido cambiando gracias a factores políticos, culturales y sociales de cada una de estas, destacando así el comportamiento de los jóvenes en cada época, el uso y las dinámicas sociales que ellos realizan y con las cuales se identifican ha permitido que la construcción de ciudad sea cada vez más ágil y los ideales económicos, políticos y culturales más amplios.

7.1 La ciudad y lo urbano

La ciudad es la estructura sólida de una comunidad, donde convergen normas y acuerdos que permiten a sus pobladores movilizarse dentro de ella, está basada en un modelo tradicional ortogenético, es decir, que cumple con las doctrinas tradicionales establecidas, aceptada por la mayoría como las más adecuadas; sus sistemas definidos de diferencias como la familia, la religión, el sistema político y la economía, hace referencia al modelo de ciudad antiguo (Delgado, 1999), sus relaciones son apresuradas y de conveniencia, es decir, vínculos forzosos, elitistas y acordados para unir alianzas entre familias, las cuales eran reconocidas por sus apellidos o estatus dentro de la ciudad. Pergólis (s.f.) concibe la ciudad como una idea

de arraigo, que surge gracias a la necesidad de una comunidad de organizarse o establecerse en un territorio.

La evolución que tuvo la sociedad por el aumento poblacional y la llegada de la era digital, genera la descentralización del modelo ortogénico o modelo de ciudad antiguo, transformando su estructura y perspectiva social; así entonces, da inicio a nuevas configuraciones, es decir nuevas formas de habitar y recorrer la ciudad y de esta manera aumenta la necesidad del sujeto para relacionarse, expresar su opinión, su punto de vista y su manera de ver el mundo, dando paso a la urbanización, “Se entiende por urbanización, a su vez, al proceso consistente de integrar crecientemente la movilidad espacial” (Delgado 1999, p.23), el autor se refiere al incremento de los espacios para que el ciudadano se movilice estableciendo otras dinámicas de uso. De este modo, se introduce el modelo heterogénico o nuevo, donde lo urbano es el principal agente, brinda al sujeto más confianza en sí a la hora de expresarse, un modelo que permitió que las personas pensaran, sintieran y vivieran la ciudad de diferentes maneras, donde las calles, como afirma Delgado (2004) se convertirían en un escenario de libertad para el hombre, donde pudiera expresarse como él quisiera, con sus gustos, formas de ver y usar el espacio público. Esto generó que el ciudadano ocultara sus sentimientos hacia el otro, configurando acciones que le permitiera ser él sin tener que explicarle a su semejante porque era de esa forma, esto gracias al crecimiento espacial. “Es cierto que los seres del universo humano no son auténticos, pero en cambio pueden presumir de vivir un estado parecido de libertad” (Delgado 1999, p.15).

La ciudad, en otras palabras es un asentamiento de edificaciones sólidas, en la cual habita gran número de población y donde sus culturas en tiempos y épocas marcan su historia, permitiendo que el individuo consagre su territorio y realce el significado de su existencia. Partiendo de su construcción, de sus estructuras emblemáticas definen su imagen ante el ciudadano, creando características puntuales a la hora de referirse a esta o mencionarla, es

decir que gracias a las imágenes emblemáticas de la ciudad, el sujeto construye una identidad, permitiéndole también diferenciarse de otros sujetos, nativos de otras ciudades. A diferencia de la ciudad lo urbano es líquido, es decir, que se encuentra en todas partes, no solo en la ciudad, su movilidad hace de este una hibridación de sociedades, ésta es constante, su significado varía y el cambio se vuelve cíclico, pues gracias al tejido de momentos, circunstancias y situaciones instantáneas se modifica el sentido de identidad que la misma sociedad ofrece a la ciudad, transformándose a medida que surgen nuevas leyes, nuevos lenguajes corporales de las personas, nuevas lecturas de espacio y cultura.

El modo en que los habitantes ven la ciudad identifican su imagen, elemento principal en la construcción de identidad, donde también se realza el significado del territorio, por esto lo urbano evoca la ciudad en cuanto la necesita; para los sujetos es necesario darle sentido a los objetos, espacios y sucesos que experimenta, esto permite al extranjero, persona ajena al territorio, identificar cuáles son las dinámicas del espacio que no conoce. “La imagen urbana no pertenece a la ciudad, sino, a su habitantes, ya que es el modo, como los ciudadanos la representan en su mente” (Pérgolis, 2000 p.15).

Así, entonces, la ciudad es una selva en la cual el transeúnte vive en una constante cacería de espacios, generando encuentros y desencuentros en su preocupación de ser, de estar en el mundo, de ser mientras que es con el otro y de formar su identidad culturalmente, pues la dinámica colectiva nombra el espacio como un escenario de construcción, interactuando colectivamente en discusiones formales e informales de las diferentes perspectivas imaginarias.

7.2 Espacio público como escenario de diversos mundos

Las redes de uso que se generan a partir de la necesidad del sujeto «por estar en», ser mientras que pertenece a un espacio o zona concreta, en el cual se refleja su deseo de

caracterizarse a partir de una serie de símbolos, se forma según el modo en que este habita la ciudad y los espacios que allí se encuentran.

“...A pesar de todo, a pesar de las vigilancias y de las violencias, en la calle se puede respirar mejor no sólo que en las prisiones, en las casernas o en los hospitales, sino mejor que en las escuelas, en las fábricas o en las oficinas, y que en muchos hogares. Y si ello es posible es precisamente porque en la calle la gente no se tiene mutuamente en cuenta” (Delgado, 2003 p.31). Es decir, la libertad del transeúnte cuando está en la calle, de ser y habitar como él quiere sin importar la opinión del otro y sin embargo contando con él, no para que lo acepte como es, sino, para marcar una identidad a estos espacios que son transitados dentro de la ciudad y que se construyen en colectividad, el arte de “ser de”, (Pergólis, s.f.) se refiere al sentido que cada sujeto le da al contexto convirtiendo los lugares y momentos en acontecimientos, ir más allá, de la razón, a la emoción

En los espacios públicos, los protagonistas toman el papel de ser sujetos propiamente moldeables, es decir que adoptan personalidades distintas, a gusto propio, ocultando a través de máscaras sus verdaderas emociones, esto lo hacen gracias a que perciben el mundo como hostil, Delgado (1999), el sujeto es susceptible a mostrar su verdadero yo, por eso usa el ego para ocultar su identidad, este también lo utiliza como arma de aceptación en una sociedad de máscaras y juicios. El sin fin de personalidades fluctuantes y perspectivas distintas permite que la ciudad re-estructure sus espacios y dinámicas de ser habitados, convirtiendo lo urbano en estructuras líquidas, es decir que gracias a los diferentes modos de ser y habitar las calles, la sociedad se convierte en sistemas que están constantemente en cambio.

En cuanto al espacio público, Delgado (1999 pg. 36) señala algunos tipos de espacios, como los transversales, los cuales son zonas usadas para cruzar, interceptar, traspasar a otros sitios, su función es la acción a través de, irrumpir, interrumpir y disolverse, estos espacios existen como lugares cero, o no lugares, que no es relativo o importante, “Si un lugar puede

definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad, ni como relacional, ni como histórico, definirá un no lugar”

(Auge, 1992 p.83). Estos pasillos de intercambios espaciales, Silva (2006, pg 63) los denomina como “camino funcionales”, caminos donde su función sólo se limita a la acción de acercar un lugar a otro, estos podría decirse que no cumplen un papel muy importante, pero en realidad son útiles y sin ellos no habría conexiones de espacios simbólicos a otros de descanso u ocio, siendo estos un fuerte complemento para la ciudad.

Los espacios que evocan historia, que están establecidos como emblemáticos y se construyen en la ciudad, públicos o semipúblicos tienen como función construir para la sociedad dinámicas de formación y educación no formal, mucho más abiertas que las establecidas por la institución formal, configuran el sentido de la ciudad y del espacio, gracias a esto la educación toma un papel más flexible, se expande, permitiendo que el individuo que habita la ciudad transforme social y personalmente su pensamiento crítico y reflexivo ante el papel de ciudadano.

Por el constante avance de la modernidad, se han establecido fuertes símbolos de construcción de relaciones sociales y transformación de estos, utilizando los espacios públicos como escenarios de entrecruzamientos y bifurcaciones. “En los espacios urbanizados los vínculos son preferentemente laxos y no forzosos, los intercambios aparecen en gran medida no programados” (Delgado 1999, p. 24), permite que las relaciones sean más flexibles, que se creen dualidades y las personas comparen sus puntos de vista teniendo la facilidad de convertir esos espacios en escenarios de aprendizaje, esto abre las posibilidades de que la educación empiece a implementar nuevas metodologías, como el aprendizaje en ambientes no formales, acompañado del trabajo en grupo, aprender a hacer en colectivo, pues el individuo es un ser de ego, que a la hora de competir y mostrar sus habilidades se individualiza por completo, pues el sistema de educación actual maneja una metodología por

competencias y esta acción de ser más que el otro, competir con lo demás para demostrar las capacidades que se tienen, siguen formando máquinas de trabajo, la ciudad puede ser un ambiente educativo donde el individuo tenga la posibilidad de construir junto al otro, entendiendo a éste como un reflejo de él, ya que cuando el sujeto comprende esto, está en la capacidad de entender al otro e incluirlo y así poder fortalecer los saberes que cada uno tiene, comprende y ha experimentado. Las diversas dinámicas y formas de habitar los espacios de la ciudad, como compartir experiencias con otros individuos en un parque, identificar rostros a medida que se camina por las calles, transformar el espacio, nutren de sentido los lugares.

7.3 Lugar y No Lugar

Auge (1992) menciona a la sobremodernidad como un concepto que nace a partir de la contemporaneidad y que gracias a este las dinámicas de apropiación del espacio se han ido transformando, en otras palabras, el avance tecnológico y el crecimiento arquitectónico de la ciudad han permitido que la modernidad re-estructure los espacios según las nuevas necesidades que emergen en la sociedad, por esto, (Auge 1992 pg. 31) plantea tres cambios esenciales para la construcción de huellas e indicios como representatividades, es decir la construcción de la historia a partir de las marcas simbólicas que el sujeto deja en los espacios a través del tiempo y la época en que habita la ciudad. La primera, se refiere al tiempo, este permite que el proceso histórico pase de ser un principio de inteligibilidad a ser uno de identidad, el antes y el después se convierten en agentes simbólicos y gracias a personas que en un principio se preocuparon por los sucesos importantes de la historia, que fueron llevados a cabo en la ciudad, quedarán marcados en su línea de vida, se generó identidad al ciudadano, entonces, este ya no piensa su historia, sino que se identifica con ella, en otras palabras, la aceleración del tiempo y la cantidad de acontecimientos que a lo largo de la línea histórica han venido llenando la insaciable sed del sujeto por *pertenecer a* o *ser de*, ha llevado que este

ya no piense el tiempo, se identifique con él sin ser consciente de su historia. La segunda, transformación es el espacio, dado que la sobremodernidad de la ciudad comienza a producir más espacios, sobrepoblando las calles de “Universos simbólicos” (Auge, 1992, pg. 38), permitiendo que la ciudad aumente su estructura sólida y adecue su ubicación, de manera que, la interpretación colectiva de las personas que transitan, establece ciertos patrones de concepción del espacio y así la sobrepoblación de estos, lleva a inundar la ciudad de no lugares, calles, vías y otros espacios no físicos que van sustituyendo la concepción de la realidad, en otras palabras apartan al sujeto de lo real, creando concepciones del mundo fantasiosas, ocupando el tiempo del sujeto para razonar su mundo, su espacio y el lugar que habita, a lo que Delgado (1999) llama “transeúnte” el hombre que camina por las calles en un ritual de trance, inundado en sus pensamientos sin ser consciente del lugar en el que se mueve. La tercera, transformación es el ego, el individuo como sujeto donde habita en diversos mundos, el que se crea en sí mismo y el que refleja a los demás, el que se crea en sí mismo, es el yo puro, en decir el ser natural, lo que el sujeto no muestra al mundo por temor a que este lo destruya o lo ataque, formándose de historias individuales, lo que es y hace cuando evoca y usa la ciudad desde la parte individual. El que refleja a las demás personas, es la construcción de la realidad que hace a partir del otro, es decir los saberes que construye a partir de la ayuda que le brinda otra persona, creando historias colectivas que también hacen parte de su realidad.

Estas tres transformaciones del mundo contemporáneo son generadoras de lugares y no lugares. Lugares, en el sentido de territorialidad, es decir lugares que dan identidad a la persona que habita en él y que gracias a su historia adquiere un sentido de pertenencia y no lugares en el sentido del espacio público o la movilidad espacial, lugares contruidos gracias a la necesidad de la sociedad por extenderse espacialmente y tener una movilidad más amplia dentro de la ciudad y esta por su parte comienza a generar, gracias a este crecimiento,

intercambios de símbolos y signos para reestructurar el territorio y que la población tenga la necesidad de renombrarlo.

Lugar

Los lugares son estos espacios donde se encuentran las representatividades que sus habitantes establecen por acontecimientos históricos, donde la memoria es evocada gracias a unos hechos y situaciones que acontecieron allí y que por estos mismos son establecidos por los ciudadanos como representaciones emblemáticas. Cada individuo es un universo distinto y como ser que se identifica gracias a su historia, abre paso a un sin fin de eventualidades que pueden acontecer en el espacio público, dando sentido al lugar que habita, este lugar es llamado por Auge (1992) “Lugar de memoria” donde la historia es recogida para resignificar, los relatos y acontecimientos que han sido importantes y han marcado el espacio como territorio en la ciudad, son fuente fundamental para el reconocimiento propio del lugar histórico.

No Lugar

El no - lugar, es la ausencia del lugar y gracias a la aceleración del tiempo y la superabundancia de espacios ha desplazado el significado de este, sin arrebatar la identidad que asume, deja al lugar con una función básica, la cual el individuo realiza al pasar por este, supliendo la necesidad de la acción «pasar por» para llegar a un destino concreto, es decir lugares que se transforman en no lugares gracias al cambio que establece el transeúnte cuando habita la ciudad. Un lugar de memoria también puede ser pronunciado por el que lo habita como un no lugar, esto se debe al cambio de las dinámicas de movilidad dentro de la ciudad, por ejemplo la plaza central de una ciudad, la cual tiene una fuerte iconicidad histórica puede ser lugar de memoria para cierta población, como las generaciones mayores

que han vivido por mucho tiempo en esta ciudad, pero para las generaciones más jóvenes esta plaza, es un lugar de paso que utilizan para llegar a otro destino.

Debido a la superabundancia espacial los no lugares se empiezan a producir no sólo en espacios sólidos, sino en otro tipo de espacios como los medios de comunicación, un ejemplo de esto pueden ser las series de televisión como sustitutas de la realidad, es decir historias que alejan al sujeto de la realidad en la que se encuentra y de su contexto social aislándolo del lugar que lo identifica.

7.4 Territorio

El continuo proceso de construcción de ciudad, como los avances arquitectónicos y estructurales, no solo cambia la ciudad, también cambia la manera en que el ciudadano la ve y la habita, pues no es lo mismo cruzar la plaza principal de una ciudad en la actualidad, donde habitualmente es rutinizada por las personas como lugar de paso que conecta a su destino, que cruzarla hace 60 años, cuando esta era un lugar primordial en la historia de la ciudad y se identificaba por ser el centro de estas donde se encontraban los principales imaginarios de poder: la familia, la iglesia y la política. Los cambios que ha generado la historia a través del tiempo son importantes para la sociedad, transforma su manera de ver el mundo y de habitarlo. Así, entonces, es que empieza a formarse el territorio, partiendo de los hechos más antiguos a los más actuales, estableciendo símbolos patrimoniales, apropiando estos como imagen de identidad ante las personas ajenas a la ciudad o como lo diría Delgado (1999) ante los “extranjeros”.

“Nombrar el territorio es asumirlo en una extensión lingüística e imaginaria, en tanto que recorrerlo, pisándole, marcándolo en una u otra forma, es darle entidad física que se conjuga, por supuesto, con el acto denominativo” (Silva, 2006 p. 48), se denominan los espacios a partir de las vivencias que el sujeto tiene al pasar por estos, teniendo en cuenta, las acciones y

comportamientos dentro de las zonas que se territorializan, aquí entra a jugar un elemento muy importante para la acción de cruzar por, o estar en, pues así como los hospitales y centros de educación requieren unas normas de convivencia y comportamiento dentro de ellas, los espacios de tránsito como los parques y los callejones, a partir de los imaginarios que se acuerdan sobre estos, son regidos por unas reglas de uso y comportamiento, por ejemplo: el ciudadano sabe que en lugares como callejones no debe pasar hasta cierta hora del día, ya que puede ser peligroso para él, también que en el momento de cruzar por allí después de la hora establecida para hacerlo, debe hacerlo rápido, sin desviar su camino.

Los Eventos culturales permiten que el individuo se identifique con los lugares que habita y usa, el territorio más allá de ser algo físico es una extensión mental que permite producir identidad cultural, el hombre es, en cuanto se identifica por una serie de comportamientos arraigados a creencias y culturas. “El deseo colectivo de ciudad se concreta en el espacio público, porque es allí donde el ciudadano puede sentirse en un entorno urbano: reconocerse como parte de la ciudad y a la ciudad como parte de él” (Pérgolis 2011) estableciendo un territorio que le permita sentirse parte de un lugar y espacio específico.

La imagen y el lenguaje de la ciudad como los sentimientos, las imágenes emblemáticas que se encuentran allí, las imágenes de ciudad que son construidas por los medios de comunicación y las imágenes oficiales de la ciudad como la bandera y el escudo, son maneras de territorializar el espacio, la construcción de la identidad ciudadana.

7.5 Imaginarios, usos y evocaciones

La ciudad se identifica a partir de los imaginarios que allí se construyen, gracias a los contratos comunicativos que los sujetos constituyen entre sí dentro de su convivencia como ciudadanos, dicho de otro modo, la ciudad está hecha de símbolos e imágenes representativas contruidos por las personas que la viven y usan. Cuando los sujetos nombran y clasifican la

ciudad, sus recorridos, espacios y lugares cobran sentido y se va construyendo ciertas imágenes sobre ella, pero a su vez la ciudad devuelve a estos sujetos imágenes que impresionan sus percepciones y con esto se configura una manera de ser usada e imaginada. Ciudad y sujetos se configuran mutuamente.

Silva (2006 pg. 52) plantea tres fases a partir de las cuales se crean los imaginarios urbanos,

La primera, son las imágenes oficiales de la ciudad, evocadas principalmente cuando el sujeto utiliza el no lugar, los símbolos que se destacan como señales de tránsito, carteles y letreros que nombran la calle, hacen una connotación fuerte dentro del contexto en el que se encuentra el individuo, estas imágenes universales, están allí para significar el imaginario del no lugar, esto quiere decir que, así el no lugar, no produzca memoria e historia, tiene un nivel de iconicidad fuerte, pues estos símbolos también establecen comportamientos sociales en el contexto de la ciudad, como saber que el individuo al pasar por la cebra indica a los otros que se encuentran manejando, que deben parar para que el peatón pase, así se van construyendo los acuerdos de convivencia y uso en la sociedad, haciendo referencia a una dinámica cultural.

La segunda fase alude al sentimiento, estos son evocados por la población cuando se encuentran en espacios de intercambio de opiniones y perspectivas, pasando de los imaginarios individuales a los colectivos.

La tercera fase es la recolección de imágenes emblemáticas, representaciones de la ciudad por los diferentes signos y símbolos que la identifican y que atribuyen al arraigo histórico de la sociedad, esta fase se ubica en las estructuras simbólicas creadas a partir de sucesos históricos importantes para la ciudad que le dan identidad propia. De estas tres fases, parten los imaginarios colectivos que, principalmente, se evocan y usan en el contexto social de la

ciudad. Establecidos estos, la ciudad cumple con ciertos acuerdos estipulados por su población.

“Los significados más profundos, eso que está más allá de las formas que permiten el reconocimiento de la ciudad, es decir: el sentido de la vida en la ciudad” (Pergólis, s.f.), el hombre que habita la ciudad está en la labor de significarla, es aquí entonces que se pone de acuerdo con los demás pobladores y establecen no sólo ciertos códigos y usos para leer y habitar la ciudad, sino que también empiezan a formar una cultura que los representa como pobladores de un espacio con creencias, arraigos, comportamientos sociales, sitios emblemáticos, que permiten que el ciudadano se identifique y genere el sentimiento de pertenencia hacia su tierra, siendo parte de un todo que lo conforma como persona perteneciente a un lugar, nativo de este. Todas estas características dan sentido a la vida de la persona que habita el espacio, siendo también estos su contrato de convivencia y comportamiento dentro de las dinámicas ciudadanas, gracias a los símbolos que menciona (Silva 2006) como representatividades es que la ciudad cobra vida y sentido, y con ella sus habitantes

7.6 La cultura

Para definir la ciudad, hay que definir primero a su población, es decir, identificar cuáles son sus comportamientos, dinámicas de uso del espacio y sus símbolos de representación histórica, pues resulta complejo establecer la cultura como característica principal de identidad ciudadana cuando en general no hay una que se pueda definir como propia, teniendo en cuenta que está en constante cambio gracias a los tiempos y lugares, pero si se puede hablar a grandes rasgos de diversidad cultural, esta se construye gracias a las diferentes perspectivas de las personas que conforman una sociedad, la establecen como identidad para referirse a lo propio, a lo nuestro, de la región. En otras palabras la ciudad se identifica

gracias al comportamiento y actividades que realiza la gente cuando la habita, “ considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de esta ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones” (Geertz 1973 p. 20), por lo tanto la cultura no es ese conjunto de comportamientos, historias, creencias, ideologías y percepciones del mundo que establece cualquier comunidad dentro de su contexto social, sino la producción e interpretación de esos símbolos y significaciones que hacen de todo esto, para definirse como ciudadanos de un lugar.

“La enorme variedad de diferencias que presentan los hombres en cuanto a creencias y valores, costumbres e instituciones, según los tiempos y lugares, no tiene significación alguna para definir su naturaleza. Se trata de meros aditamentos y hasta de deformaciones que recubren y oscurecen lo que es realmente humano —lo constante, lo general, lo universal— en el hombre.” (Geertz 1973 p. 44). La cultura no sólo la definen ideologías, o acuerdos que se establecen entre las personas, pues un elemento fundamental y de gran importancia es el tiempo, es decir la cultura no es la misma hoy, que hace unos 9 años atrás. Lo interesante aquí es que cada vez que cambian las dinámicas de uso del espacio y los códigos de lectura, a medida que pasa el tiempo y que la ciudad configura sus dinámicas según la época en la que se encuentra, la cultura se transforma y afortunadamente se expande , creando nuevos escenarios de intercambios, se deshacen algunas formas de sociabilidad y se rehacen otras, ayudando a la construcción de ciudad, teniendo en cuenta que son los jóvenes los que dan paso a esa transformación cultural. Pero el error radica cuando las personas de una generación más antigua contemplan esas transformaciones culturales como prejuicios y caprichos. La diversidad cultural genera nuevas formas de habitar la ciudad, de construir en sociedad y de mejorar las dinámicas de apropiación del espacio, es por esto que toda la sociedad debería de ver estas nuevas dinámicas de uso como una oportunidad al cambio y los nuevos escenarios, no como un retroceso cultural o social.

Barbero (1998, p. 22) señala cuatro marcas propias, que los jóvenes de hoy destacan en la construcción de identidad, la primera, alude a la devaluación de la memoria, esto hace referencia a la manera en que habitan la ciudad a través de los medios de comunicación haciendo zapping, seleccionando las dinámicas que ellos adecuan a su estilo de vida, la segunda, a la hegemonía del cuerpo, la estetización de este a través de la dieta, como la marca de lo juvenil más vendida en el mercado, la tercera, es la empatía tecnológica, configurando una nueva oralidad gracias a la habilidad que los jóvenes tienen para moverse en la redes sociales y la cuarta, habla sobre la contracultura política, que desbordan y desprecian frecuentemente las formas organizativas tradicionales y lo expresan en diferentes campos, desde el rock al graffiti y desde la esquina al estadio. Estas son nuevas formas de apropiación del espacio, nuevas configuraciones de cultura, la era de la tecnología y la implementación de las TIC han permitido expandir estos conceptos y con ellos la forma en que los jóvenes utilizan el espacio y lo usan a sus necesidades. (Geertz 1973) considera cultura a la palabra hablada, al encuentro concedido, la diversidad de pensamiento, es decir cultura no es saber leer un libro, es saber interpretarlo, no es saludar por diplomacia, es hacerlo sin prejuicios, el día en que el ciudadano entienda que los tiempos cambian y que las dinámicas se transforman y no lo vea como algo negativo sino como una forma de expansión del conocimiento, ese día va a poder opinar sin hacer juicios al otro o sin poner prejuicios a ciertas configuraciones sociales.

7.7 Nuevas dinámicas de ciudad, nuevos escenarios educativos

“Devolver a la gente joven espacios en los cuales puedan manifestarse estimulando prácticas de ciudadanía es el único modo en que una institución educativa, cada vez más pobre en recursos simbólicos y económicos, pueda reconstruir su capacidad de socialización.”

(Barbero, 2009 pg. 106) estos espacios extras al aula de clase permiten que los jóvenes

expandan su pensamiento crítico, interactuando con nuevos escenarios que propone el espacio público, siendo él parte de este, abriendo su mente a nuevas configuraciones de arte y sociabilidad. La educación a consecuencia de sus parámetros tradicionales se ha ido quedando sin herramientas para la construcción crítica del sujeto, dado su arraigo a un modelo de educación antiguo. La sociedad se ve afectada por ciertos cambios físicos, conceptuales y dinámicos, esta es transformada, forzando a la población a adaptarse a nuevos cambios.

El sistema educativo como parte fundamental de la sociedad y la construcción de ciudadanía, también se ve afectado por estos cambios, principalmente en su metodología, apareciendo nuevas formas de actuar y pensar, los jóvenes exigen una transformación en cuanto a la acción enseñanza – aprendizaje de diferentes áreas, principalmente de áreas como cultura ciudadana o ciudadanía activa, por lo menos exigen que las dinámicas de interacción en cuanto a la enseñanza de estas sean diferentes, es decir que los espacios sean reales, escenarios donde la cultura ciudadana se pueda evidenciar para que la educación trascienda el aula, pero la realidad es que los jóvenes aprenden más habitando espacios culturales extra escolares que en la misma escuela.

El sistema escolar según Barbero (2009 pg. 107) no está pensado en un modelo de comunicación escolar, pues este sigue teniendo la preocupación de introducir información y contenidos a sus estudiantes que generar una comunicación asertiva y significativa en ellos, reflejado principalmente en la educación media, “esta tradición crítica ha adherido implícitamente al paradigma reproductivista que, en sus versiones más simplificadas, concibe a los sistemas educativos casi solamente como reproductores sociales y, por tanto, conservadores de las desigualdades dominantes” (Kaplún, 2008 p.19). En cuanto más los docentes se adhieren a la idea de no perder el sentido del aula de clase, la educación se atrasa más en cuanto a características metodológicas. El individuo como ser que habita la ciudad,

está en todo el derecho de usarla a beneficio propio, sin importar que algunas entidades limiten el uso de esta, ya sea por reducir gastos o por privatizaciones que generan más impuestos, la ciudadanía siempre va a tener la posibilidad de evocar cultura, arte, lenguaje, historia y educación en los espacios que se construyen en la ciudad y usarlos a beneficio de ellos.

8. METODOLOGÍA

Esta propuesta metodológica se basa en la investigación etnográfica o investigación cualitativa, este modelo de investigación surge como necesidad para la antropología de adaptar un método a los diferentes campos de acción que tiene, concretamente, al estudio de sociedades, etnias o grupos específicos de personas, en cuanto al comportamiento, experiencias de vida, descripción del entorno y las problemáticas que surgen a lo largo de la evolución o crecimiento que tengan.

8.1 Población

El pilar principal del objeto de estudio es la observación de un grupo extenso de personas de edades entre los 13 a los 20 años, personas con identidades y maneras de usar el espacio público muy diferentes a generaciones un poco más viejas, estos jóvenes como plantea Delgado (1999) adoptan una forma de ser en la calle “libre” convirtiéndose en sujetos con máscaras, que hace referencia a la protección que van desarrollando contra el mundo, de revelar su verdadero yo, pues lo perciben hostil ante sus sentimientos; gracias a esto, al constante cambio de dinámicas para relacionarse y el auge de la moda, las infinidades de personalidades adaptables a cierto contexto estos sujetos van moldeando su forma de ser, de ver y de actuar en un círculo social no definido, no definido ya que no tienen una identidad establecida, es decir una clasificación concreta de gustos musicales, actividades en grupo, colores identitarios y cierta forma de vestirse como se podían ver en las culturas juveniles de los años 60s, 70s, 80s, y 90s, que a pesar de que a medida que pasaban los años se iban transformando mantenían su esencia de pertenecer a cierto grupo definido por colores, hábitos, gustos y costumbres.

La cuadra es un espacio de infinidad de estilos, donde cada persona impone su forma de

vestir y actuar dentro de ella, donde se sienten aceptados sin importar la “pinta” o estilo que traigan. Empecemos por definir primero los diferentes contextos sociales que visitan este lugar, siendo ahora en esta época no tan definidos como lo eran hace algunos años pero que aun así pueden llegar a identificarse, por un lado, encontramos poblaciones de universidad pública, el mochilero, el artista o como muchos suelen expresarlo “el care loco”, el sujeto que va con su mochila de hilo, converse, pantalones y una camiseta con el estampado de su banda favorita; en cuanto a las mujeres, se pueden encontrar diversos estilos y en cuanto a estilo femenino en estos tiempos han optado por volver a la moda retro, antigua, “Vintage”. La mujer retro, amante del arte con cabellera de colores, taches, blusas largas, pantalones de cuero negro y apretados, las famosas botas “Dr. Martens” reconocidas por ser el icono estético de una subcultura juvenil llamada skinhead (que en el español traduce cabeza rapada) originada en el Reino Unido en los años 60, algunos tatuajes, puede decirse que iconos de los años 2000, que decoran su piel y un par de argollas en la nariz, en las cejas, en sus orejas y en algunas partes del cuerpo. La llamada onda “Hípster” subcultura contemporánea que empieza a tomar fuerza en Latinoamérica en el año 2010, siendo notoria, principalmente, en los hombres con barbas muy pobladas, un estilo retro pero moderno, pantalones estrechos, botas o botines y camisa manga larga algunos suelen llevar saco elegante, jóvenes bohemios, amantes al aire libre y a la comida vegetariana, expresando también que la comida vegetariana no solo la consume esta clase de jóvenes, se caracterizan por una sensibilidad variada y afines a estilos de vida alternativos.

Los estilos retros vuelven a tomar fuerza en este siglo 21; camisas a cuadros, pañoletas rojas y la expresión “I can do it” son símbolos de la belleza femenina que en los años 70 y 80 tenían una fuerte iconicidad y retoma al siglo actual donde en los últimos años la mujer se ha identificado con este tipo de vestimenta; lo retro, la moda victoriana, las lolitas y los punkeros, chicos vestidos de negros con taches en las correas y botas, son estilos que suelen

identificarse principalmente en los chicos dedicados al arte, un poco abstractos, un poco desinhibidos y que en la cuadra pueden identificarse y ser como su estilo lo proclama, ya que aquí donde todos estos jóvenes convergen, las miradas de juicio ante sus atuendos se desvanecen. Por otro lado, está el “Fresa” el chico de estrato un poco más alto, este probablemente lleve puestos los últimos estilos de tenis que saco el mercado, Nike, Adidas o Lacoste, pantalones, acompañados de una camisa manga larga a cuadros cuyos botones van todos abrochados. Así pues, la población que habita los primeros jueves de cada mes a la cuadra, partiendo de los jóvenes universitarios es heterogénea, se divide por estratos económicos y hace alusión a las diferentes actividades que realizan en sus universidades.

8.2 Estrategia de recolección de la información

El estudio etnográfico se caracteriza por utilizar dentro de sus instrumentos para la recolección de información: la observación participante y no participante, la entrevista abierta o conversación, los estudios de casos, las historias de vida, entre otras estrategias. Para esta investigación se ha implementado la observación no participante como principal herramienta de recolección de información para describir cuáles son los usos que los jóvenes de la ciudad de Pereira hacen de la Cuadra como espacio de encuentro.

Igualmente, se ha utilizado la conversación o la entrevista abierta para la recolección de datos que den cuenta de las evocaciones que hacen los jóvenes respecto al lugar. Conversar con la población, preguntar de una manera informal, pero más amplia, ha permitido para la investigación conseguir datos específicos del objeto de estudio, pues gracias a esto se genera una confianza entre el investigador y la comunidad investigada.

En el campo de la investigación cualitativa o etnográfica pueden encontrarse muchas más

herramientas de recolección de datos, pero, principalmente se explican las características de las tres que se han implementado a lo largo de la realización de la investigación presente:

8.2.1 Instrumentos:

- La observación no participante: como su nombre lo indica es una observación que se hace desde afuera, es decir que no se interviene con la comunidad. El investigador registra lo que ve, tal cual lo ve ya sea como registro visual o como informe detallado de lo que ha visto.
- La entrevista abierta o conversación, son preguntas no estructuradas que se realizan a partir de una conversación informal con algún miembro de la comunidad, esta entrevista abierta permite identificar aspectos personales como gustos y perspectivas.
- Historias de vida, son relatos íntimos y personales realizados por personas de la comunidad, que evidencian situaciones específicas dentro del contexto en el que se encuentran.

8.3 Unidades de observación

Las unidades de observación responden a las categorías conceptuales trabajadas en el marco teórico, pero en términos de observables, es decir, los elementos que son susceptibles de apreciarse por los sentidos.

Para entender mejor las lecturas de las diferentes unidades observables a las cuales se llegó gracias a los conceptos obtenidos en la construcción del marco teórico se explicarán unas categorías que hacen parte de dicha construcción:

Redes: formadas por grupos de personas con un mismo objetivo o aspiración en la que se construyen identidades compartidas.

Nodo: Son los puntos fijos que conforman las redes, aquí se lleva a cabo el acontecimiento donde participan las personas.

Uso: Forma como se consume, usa y se apropia el espacio que, a partir de unas constantes o regularidades, genera unas formas de ser leídas.

Evocación: son los símbolos y lógicas con los cuales la Cuadra es leída, pensada y apalabrada. Tiene que ver con el recuerdo y la palabra de doble sentido. La evocación se hace por el sentimiento inspirado por el lugar.

Croquis: Es la representación de los límites evocativos, es decir, la imagen que se forma el usuario a partir de la apropiación del espacio para finalmente convertirlo en territorio.

Límite: Es una línea imaginaria que demarca el territorio.

Territorio: Es un espacio habitado por un grupo de personas que al establecerse continuamente en el mismo sitio lo van haciendo propio.

9. DESCRIPCIÓN DE REDES

9.1 Artesanos

Viajeros de varias partes del país, vendedores de ambulantes que viven de su arte y universitarios que buscan otra alternativa de ingresos económicos para sostener su carrera, estas son las personas que los primeros jueves de cada mes se encuentran ubicadas en la parte de arriba iniciando la cuadra, donde se encuentra la delgada línea fronteriza que divide “La cuadra” del espacio exterior. Estas personas en los inicios de “La cuadra” fueron llegando por cuenta propia y se fueron ubicando cerca del espacio donde los artistas compartían sus talleres, pero gracias a las dinámicas de uso que ellos empezaron a establecer en este espacio, como fumar cigarrillo o marihuana, y a la poca gente que en ese tiempo asistía, las otras personas asistentes a la cuadra y organizadores fueron desplazándolos hasta la parte de arriba de la cuadra, alejándolos de las actividades culturales, pero permitiendo que se establecieran en este espacio, apropiándose de él. A medida que ellos fueron apropiándose de este lugar y usándolo, empezaron a obtener su marca de territorio propia creando un nodo que luego se convertiría en una red de uso, permitiendo evidenciar a la demás gente que asiste a la cuadra que ese es el territorio de ellos y que nadie más lo ocupa.

9.2 Comerciantes del mercado

A diferencia de los artesanos los comerciantes del mercado tienen un producto más elaborado y una marca más establecida a los cuales, hacen publicidad dentro de “La cuadra” los primeros jueves de cada mes, la mayoría son personas nativas de la ciudad y los que no, son personas que vienen de exterior de la ciudad o país a posicionar su marca en Pereira. Aunque al principio no tenían un lugar propio, con el tiempo fueron estableciéndose al lado de la tarima, donde se conglomeraba toda la gente para escuchar las bandas que tocan, ubicada en la

parte de abajo hacia donde termina la cuadra. Luego los organizadores de “La cuadra” adecuaron un espacio para ellos, volteando a la derecha, donde se hace la forma de L, debajo de carpas para evitar la lluvia, se estableció el mercado permitiendo que los comerciantes exhiban su marca y producto de una manera mucho más formal que los artesanos, dándole un orden al lugar para que la gente que visita la cuadra puedan transcurrirla de una forma más libre. Estos comerciantes varían en edades y generaciones, hay jóvenes universitarios que buscan establecer su producto para generar crecimiento empresarial, pero también se puede encontrar adultos y ancianos que buscan expandir su negocio y atraer más clientes.

9.3 Artistas

En esta red de artistas pueden encontrarse personas que son de la ciudad y otras que no, artistas que vienen de otras partes del país y hasta de otras partes del mundo, que son invitados por los organizadores de “La cuadra”. Los primeros jueves de cada mes esta población varía, aunque en ciertos momentos puede ser evidente la constancia de algunos, estas son personas de elite, reconocidas internacional o nacionalmente que se rotan estos puestos para exhibir su arte. Desde fotografía hasta esculturas y obras literarias, la dinámica de esta red es brindarle el espacio a los mismos de siempre, entre ellos se pueden encontrar, familiares de los organizadores del evento, estudiantes de la maestría en estética y creación de la Universidad Tecnológica de Pereira y algunos artistas reconocidos de otras ciudades o países. Esta red está conformada por 3 puntos territoriales establecidos desde los inicios de “La cuadra” el primero, está ubicado a mitad de cuadra, hogar de uno de los artistas fundadores de “La cuadra”, donde al entrar se puede contemplar un museo de cámaras fotográficas antiguas, luego de este se encuentra el salón principal y subiendo las escaleras, en el segundo piso puede encontrarse otra sala y un balcón donde puede observarse toda la cuadra. El segundo punto tiene ubicación en la esquina de debajo de la cuadra, donde se

encuentra el Instituto de lengua inglesa Colombo Americano que se une a la organización de “la cuadra” brindando un espacio a los artistas donde su arte pueda ser exhibido. La tercera es la casa del director de “La cuadra” pasando la calle de la esquina del Colombo, ubicados en el final de la cuadra de la otra esquina, ofreciendo la sala principal como sala de exposición y taller de venta de obras de arte al público.

9.4 Los jóvenes

Esta puede decirse que es la red más amplia que se evidencia en la cuadra ubicada en todo el centro, pues es el lugar donde más se conglomeran los jóvenes. Chicos de 13 a 23 años tienen un punto de encuentro los primeros jueves de cada mes y allí llegan a intercambiar opiniones, percepciones del mundo e ideas, cada uno va con un objetivo distinto, reunirse con su grupo de amigos, tal vez encontrarse con alguien que les interesa, mirar arte, salir de la rutina un rato. Son jóvenes con un estilo alterno, ya sea rockero, metalero o rasta, que encuentran este espacio como un lugar de libre albedrío, es decir que allí se sienten bien siendo como a ellos les gusta ser, sin que nadie los critique o los ponga en tela de juicio por llevar la ropa de una manera o por vestirse de otra, por llevar la cara pintada o por tener en todo su cuerpo marcas como tatuajes o piercings.

10. ANÁLISIS DE REDES

Este análisis parte de la observación que se ha venido realizando a los diferentes nodos que conforman las redes de uso que se identifican dentro del evento cultural “La cuadra”, identificando cuáles son las evocaciones que la población que asiste a ella y en especial los jóvenes hacen de este lugar, su manera de apropiación del espacio, como lo territorializan, pero aún mucho más importante, como ven ellos este espacio, por qué es importante, de qué manera los beneficia y por qué lo configuran de ciertas maneras.

10.1 Artesanos

Para los artesanos “La cuadra” es un símbolo de ingresos económicos pero también es el lugar donde pueden ir a establecerse sin que la policía les diga algo o los levante de allí, es decir, un lugar donde ellos pueden estar tranquilos, donde evocan protección en cuanto a las autoridades o por lo menos a la incomodidad que estas pueden generarles a ellos por su estilo de hacer las cosas o sus configuraciones de apropiación del espacio. “La cuadra” se convierte en el lugar donde ellos encuentran bienestar y tranquilidad, donde pueden pasar el rato fumando o bebiendo cerveza y a la vez vendiendo sus artesanías, cubriendo sus necesidades, vendiendo su propio arte ya sea para recoger y pagar su vivienda, la universidad o para planear su siguiente viaje. Pero, la pregunta que surge en este análisis es, ¿qué tan seguros los ven a ellos, las personas de otras redes, externas al nodo de artesanos? Para los demás que tan seguros son ellos, comenzando por el motivo principal de su ubicación en la cuadra, lejos de los organizadores y de las actividades de interacción con el público. Siendo estos desplazados a la parte de arriba para no generar un mal ambiente según algunos testimonios de los propios artesanos, ya que al fumar marihuana o hacer mucha bulla interferían con las actividades que se tenían planeadas al público.

Care locos, mochileros, punkeros y rastas son algunas de las etiquetas que usan los jóvenes que asisten a la cuadra, para referirse a los artesanos, ya que en algunos momentos los artesanos toman el arresto de incomodar un poco a la gente, esto por la manera en que venden su artesanía o algunos otros casos por pedir un poco de cerveza o unas cuantas moneditas. Para las demás personas que asisten a “La cuadra” puede generarse un ambiente incomodo al ser abordados por ellos, causándoles temor e inseguridad, por otro lado los artistas no les prestan mucho interés a denominarlos o etiquetarlos de alguna manera, para ellos son simplemente jóvenes que venden su artesanía y por último para los comerciantes del mercado son jóvenes que venden su arte pero que no lo hacen con tanto empeño como lo hacen ellos, no son competencia pues según testimonios obtenidos en “la cuadra” algunos comerciantes consideran que su trabajo debe ser mejor reconocido, gracias a que ellos han realizado un mayor esfuerzo por su producto.

Los artesanos son jóvenes que como otros van a la cuadra en busca de un ingreso económico y también a reunirse con sus amigos, apropiándose de un territorio dentro de “La cuadra”, para establecerse como un nodo que es frecuente en esta, y aunque, su imagen ante las otras redes no sean las mejores, cada una de estas redes tiene una perspectiva diferente hacia ellos y este es el intercambio que se genera por parte de los artesanos, la imagen y lo que evocan ellos al estar todos los primeros jueves de cada mes allí en “la cuadra”.

10.2 Comerciantes del mercado

Esta red a pesar de tener el mismo objetivo que los artesanos es más impecable, es decir que son más organizados a la hora de promocionar sus productos y hacer todo un plan de mercadeo, pues gracias a su creatividad e innovación es que la cuadra se llena de productos nuevos y diversos. Al igual que los artesanos, la intención de los comerciantes del mercado es vender el arte que hacen, ya sea comida, artículos para la casa, artilugios, café, jugo, o

productos tecnológicos, pues en el mercado de “la cuadra” se encuentra diversidad de productos comerciales. Gracias a las entrevistas aplicadas y a la constante observación realizada en este espacio, se evidenció que la red de comerciantes siempre se ha ubicado para los lados de la tarima, pero anteriormente no tenían un espacio tan organizado como hasta ahora, con su respectivo stand y carpa para la lluvia.

Gracias a los coordinadores de la cuadra y al cambio de administración, abrieron un espacio para que las personas que se dedican a vender un producto en específico lo pudieran hacer más organizados y con muchas más comodidades, mientras que los artesanos se tiran al piso a vender sus artesanías los comerciantes se apropian y se establecen en un lugar mucho mejor, sin pasar por alto que los comerciantes muchas veces también tuvieron que rebuscar la manera de vender tirados en el piso, pero siempre ubicados en este lugar. Para los comerciantes el espacio que les brinda la cuadra es un lugar para el crecimiento comercial, una estrategia de venta ya que “La cuadra” es habitada por un gran número de personas entre ellos jóvenes, adultos y niños interesados en cosas nuevas y en el emprendimiento de las personas.

Para las demás redes los comerciantes cumplen un gran papel en “la cuadra” pues reflejan el emprendimiento de la ciudad, la organización y el poder de generar empresas con productos nuevos, los jóvenes se interesan por saber de cada producto y los artistas siempre buscan productos innovadores que los inspire y que los ayude a ser más creativos, para los artesanos nos son muy importantes, pues de acuerdo a los testimonios recogidos mucho de los artesanos no les importa esta red pues están ubicados a una distancia muy prudente para que cada uno venda lo que sabe vender, en realidad estas dos redes no se restringen el paso pero cada una sabe dónde se ubica y cuál es su territorio, sin rivalidades ni competencias.

El intercambio que los comerciantes hacen en la cuadra es dar a conocer su producto mientras que estos aquí aumentan su ingreso mensualmente, para ellos “La cuadra” es símbolo de

emprendimiento, de crecimiento económico y de oportunidad de crecer empresarialmente.

10.3 Artistas

La red de artistas es una red donde muy poco se encuentran involucrados los jóvenes, pues esta población es un poco más adulta, personas que ya tienen una carrera, o que están haciendo la maestría en estética y creación de la Universidad tecnológica de Pereira. De la observación que se realizó aquí, fueron muy pocos los jóvenes que se encontraban exponiendo en la cuadra, son contadas, con una sola mano, las veces que se observaron jóvenes que pertenecieran a la red de artistas. Las personas que pertenecen a esta red son de estrato alto, personas que quieren exhibir el talento que por años han perfeccionado, con más clase o formalismos, para estos artistas la red de jóvenes ya no valora tanto el arte, o son muy poco interesados por este, pues “La cuadra” es para ellos un espacio donde los jóvenes vienen solo a divertirse, pero también hay otros artistas que rescatan este espacio como un espacio de crecimiento cultural gracias a la cantidad de jóvenes que lo visitan. Como en las otras redes, aquí puede encontrarse diferentes percepciones e interpretaciones del espacio. Para los artistas como para las demás redes “La cuadra” es un lugar de diversidad que permite la construcción de ciudad desde los jóvenes, que llevar la cultura a este escenario cada mes es enriquecedor tanto para las personas que hacen parte de la organización como para los que la habita. Los artistas configuran este espacio como un lugar sagrado para el saber, para su ser como artistas, hay que recordar que no solo se exhiben pinturas de arte, también fotografías, esculturas u obras literarias, cada uno configura el espacio de acuerdo a su obra y evoca diferentes sentimientos con cada serie de obras. El arte para la cuadra es un elemento muy importante y uno de los principales, más que transmitir cultura busca transmitir un sentimiento y que las demás personas se llenen de este.

Cada testimonio recogido aquí fue muy interesante, pues para los artistas a pesar de que

hagan ciertos juicios de los jóvenes es muy importante que la gente que asiste a la cuadra recorra sus obras. “La cuadra” se convierte entonces en su espacio de ser para los artistas y para las personas que van a interpretar su arte.

10.4 Los jóvenes

Esta es la red más grande que se genera dentro de la cuadra, de personas muy diversas y pensamientos muy fluctuantes, que apenas están formándose para dar frente a la sociedad, los jóvenes tienen diverso motivos para ir a la cuadra pero uno de los principales es el encuentro, con sus amigos, compañeros de clase o con la persona que les gusta, para la mayoría “La cuadra” es símbolo de cultura y entretenimiento, pues ellos ven este espacio como algo que los saca de la rutina, que cada mes los hace salir del diario vivir para encontrarse con el “parche” y disfrutar de la música el arte y las ventas que hay en este lugar.

Los jóvenes hacen parte fundamental de “La cuadra” pues es su población más constante y gracias a ellos cada día la cuadra crece más. Muchos van por el arte, otros por la música, algunos por las artesanías, pero cada motivo por el que van es muy importante, pues este espacio los ayuda a ser y ser parte de algo, gracias a la confianza que ellos tienen al habitar espacios como “La cuadra” pueden construirse personalidades diversas y abierta a los cambios, el principal sentimiento que los jóvenes evocan en la cuadra es la libertad de ser como ellos quieren ser, de vestirse como ellos quieran hacerlo, de llevar piercings, o tatuajes, o algún sombrero extraño que normalmente en la sociedad puede ser excluido o ser juzgado de extravagante. Como dice el dicho: “en la variedad está el placer” y Pereira sigue siendo una ciudad muy atada a lo tradicional, conservadora, no acepta los cambios y le cuesta aceptar la diversidad cultural, espacios como la cuadra permite dar pasos pequeños para esa aceptación.

Para cada una de las redes, los jóvenes son muy importantes, pues es su público tanto para los

artistas contemplando su arte, para los artesanos como sus clientes o sus surtidores de cerveza, para los comerciantes del mercado también como sus clientes y las personas que van a generar crecimiento en su emprendimiento. Los jóvenes siempre estarán generando cultura en este espacio que ofrece “La cuadra” pues gracias a ellos es q este lugar se conserva en el tiempo y en el espacio, gracias a su consistencia a participar de las actividades que brinda y por ello son un elemento muy valioso. El futuro y el crecimiento de la diversidad cultural está en manos de los jóvenes y gracias al uso que le dan a estos espacios de crecimiento cultural e innovador es que socialmente va a poder existir un crecimiento tanto cultural como económico, ideas innovadoras y creativas las que han de tener estos jóvenes ya que se alimentan de sitios como “La cuadra” y así cada uno vaya con una intención diferente, evocan arte y cultura, saber y emprendimiento.

11. CONCLUSIONES

- Los usos que hacen los jóvenes de la cuadra aportan a su crecimiento cultural y social, permitiendo que interpreten el mundo de una manera más amplia y diversa, pues gracias a espacios como “La cuadra” la educación puede ser expandida para entenderse y brindarse en cualquier contexto y de una manera más dinámica.
- Espacios como “La cuadra” deben ser conservados en la ciudad pues estos permiten que la sociedad interactúe entre sí y que las dinámicas de socialización y apropiación del espacio aporte al crecimiento de la ciudadanía activa.
- Para los jóvenes lugares y espacios como los que brinda La cuadra son muy importantes ya que el uso que hacen de este, de manera regular, permite que cada uno de estos jóvenes crezca como persona y como integrante de una sociedad.
- La ciudad debería expandirse más en cuanto a espacios culturales, pues el crecimiento social y cultural depende mucho de espacios en los que estos puedan ser expresados y manifestado por los jóvenes, ya que son ellos la expresión del futuro.

12. BIBLIOGRAFÍA

- Auge, Marc, *Los no lugares, espacios del anonimato, una antropología de la sobremodernidad* (1992), Barcelona – España
- Barbero, Jesús Martín, *Educación Expandida Cap. Ciudad Educativa* (2009)
- Calle, Jesús – García, Javier – García, Isaza, María – Calle, Pablo *La Cuadra, una propuesta para la construcción de ciudad, segunda edición.*
- Delgado, Manuel, *El animal público, XXVII Premio anagrama de ensayo* (1999), Barcelona – España
- Delgado, Manuel, *REPENSAR LA INTERVENCIÓN SOCIAL: los escenarios actuales y futuros, pg. 30 - CULTURA E INMIGRACIÓN. El espacio público como marco de integración.*
- Kaplún, Gabriel, *¿Educar ya fue? Culturas juveniles y educación* (2008)
- Pérgolis, Juan Carlos, *SER DE...ESTAR EN... PASAR POR... EL ARTE Y LA CIUDAD Artículo.*
- Pérgolis, Juan Carlos, *LA CIUDAD Y EL DESEO, Publicado en revista SEMANA, suplemento especial sobre Bogotá.2011*
- Lefebvre, Henri, *La producción del espacio* (1974) *Anthropos*
- Menéndez, González, Leticia, *(Re)construir la espacialidad común. Prácticas de acción y creación en la esfera pública, Art 1* (2013)
- Pérgolis, Juan Carlos, *ESTACIÓN PLAZA DE BOLÍVAR, UNA MIRADA DESDE LA SEMIÓTICA DEL DESEO A LA CIUDAD Y SU PLAZA* (2000)
- Rodríguez, Josep - Alonso Varea, José Manuel *Repensar la inter la intervención social: social: los escenarios actuales y futuros* (2003)
- Silva, Armando, *Imaginario Urbanos* (2006) 5ta edición, Bogotá - Colombia